

Las solicitudes.—Deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la administración de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.

Por, los represallistas, la paja del tallo exagerada hasta la ferocidad.

Pero ven tú que la proclamación trágica en un lugar furioso la ceguera de algunos, abrió los ojos a otros y les inspiraba sabiduría y moderación. Estos últimos en vez de irritarse contra la inexcusable lógica de los acontecimientos, han querido salir con dignidad de la situación deplorable en que la guerra los ha colocado, prefiriendo la bandera blanca a la bandera negra, y muchos de ellos ni siquiera han esperado el 1.º de Enero para liberar a sus esclavos.

Debalay bendice a la Patria, y encomendando su orden y prosperidad a los hombres influyentes de Lima. Cuyo interés, pero en la política legítima, sus pocos bienes a sus herederos, Cuyo interés, en fin, con resignación cristiana y con la alegría del hombre justo.

El General San Román, hijito de un antiguo patriota, muerto en el calvario por la libertad del Perú, heredero de su padre las virtudes cívicas es que, en su larga carrera pública, estuvo siempre del lado de la buena causa, siendo el más avanzado defensor de las instituciones. El Gene-

Graun número de plantadores del Tennessee, del Arkansas y hasta de la Luisiana, renuñaron a sus

de la raza. Mr. Aiken, propietario de una gran plantación de algodón y de cerca de 500 esclavos, les dijo: «Esperar recibir vuestra libertad el primero de Enero; nosotros ningún pesar por esa medida, si consentís en quedarnos con vosotros. Algunos de vosotros han velado por nuestra infancia, otros nos han dado pruebas de amor».

El General San Roman, vencedor en todos los hechos de armas hasta Ayacucho y segundo sitiador del Callao, en que terminó la terrible lucha de los

su fidelidad en circunstancias difíciles; quedos, sencillos y con crecidos salarios razonables. Gozárcis desde hoy de la inviolabilidad del hogar doméstico, de los derechos del matrimonio y de la familia; muy pronto se establecerán escuelas para la instrucción de vuestros hijos... Ninguno de los esclavos se marchó y todos volvieron a comprenderse terratenientes en poder de su amo en los

El dean de los plantadores luisianeses, Mr. Mause White, que dirige personalmente y apasara de sus 89 años, diez vastas plantaciones, fue el primero en dar ejemplo de libertad voluntaria. Cuando se le preguntó en una reunión pública: «¿Qué hacemos nosotros en el Sur de esta

tro millones de negros libres? respondió ¿y qué harémos sin ellos?

Pero todos los propietarios de esclavos no han obrado tan acertadamente, y en todos los distritos que se hallan próximos á las líneas federales, los esclavos se han reunido para lograr eir á reclamar los derechos que les garantiza la proclamação del 1.º de Enero. Todos los agri-

El Coronel Sanders.

El *Diario del Respiro* á este bravo soldado de la libertad, en la ciudad de San Juan.

vas de la Virginia central y de la Virginia setentrional han abandonado así a sus amos, llevando sus efectos personales y pavoneándose con los ejemplares de aquel documento en los carros donde iban sus mujeres e hijos.

(Traducido del *Monde Illustré*,
Méjico.

Por vía del Pacífico: En Méjico parece que se acerca la hora del combate entre las fuerzas francesas y las de la república: aquellas se habían movido, y se batían a seis leguas de Puebla. Temíase que propasarán en línea de su marcha, y que dejando tropas frecuentes a la dicha ciudad, se lanzarían sobre la ciudad de México. Pero allí también había una ciudad.

Los mejicanos siguen favorables a la defensa de su independencia y libertad, y de este entusiasmo y decisión hay bastante que esperar. A la larga la república no será subyugada por los galos.

En todo el mes de febrero los franceses no ha-

Corrientes.
TEMPORAL.
Tuvimos cuatro días de continuas lluvias! Las cas-
as de los suburbios de la Ciudad que menos pue-
den resistir á tan copiosas lluvias como las que
tuvimos últimamente, á unas, les vemos comple-
tamente destruidas y las otras casi en el mis-
mo estado.

El Presidente Juárez había espelido, con fecha 30 de Enero, un decreto disponiendo, para poder salvar a los soldados de la guerra extranjera, que mientras dura esta, todo capital que pase de mil pesos pague una contribución anual de uno por ciento.

El Gobierno Mexicano había, por medio de un

decreto, suprimido 83 iglesias en la ciudad de Puebla, dejando, sin embargo, en aquella ciudad, el número de iglesias suficientes para el culto.

(El Diario.)

Muerte del Presidente del Perú

Tomamos del *Chacaco* los siguientes detalles sobre este notable acontecimiento:

El General San Román ha muerto de una afección a los riñones.

El día en que la cristiandad honraba la memoria de la muerte del Hombre Dios, ese mismo día el General San Román se despidió del mundo. Las once y ocho minutos de la mañana del tres de Abril (Viernes Santo) era, cuando el héroe de tantas batallas, murió que el mono homicida.

El Gobierno había repartido gratuitamente entre los labradores, varias semillas que recibía últimamente, y según precipito antes era tan pagado que por veinte granos de garbanos se pagaba un real.

Falleció D. José Esposa, oficial de la marina paraguaya.

En bugn del comercio el Gobierno adoptó un

había respetado en más de cuarenta años de servicios militares, cayó inerte, dejando a los hombres la materia y entregando a Dios el espíritu. Cáyó inerte, pero enan lo farselló y sus dignos ministros habían bañado su alma de los consuelos que solo la fe y el cristianismo proporcionan en tan tremendo trance. Cáyó inerte, pero después

—Una vez enterado de tantos pormenores, oí otro que me causó suma alegría por la importancia que en sí tiene.

—¿Podiera saber cuál es? pregunté con curiosidad.

—Sí. ¿No hablasteis con el caballero que os he mencionado de un tal don Bruno Gondomar?

millones de renta anual, no pertenecía toda ella a Gondomar.

—¿No? preguntó Andrés interesado vivamente.

—No. El conde tenía un sobrino. En tal don se veían Guzman, distinguido abogado de Sevilla.

—No le conozco.

—Por las leyes vigentes, el sobrino tenía derecho

Este hombre, dicho ex profeso, súbitamente, causó el efecto terrible que siempre producía en el corazón de Andrés.

Quedóse pálido como el mármol, y de sus ojos brotaron dos rayos de sangrienta luz.

Ferrierson convenció que había dado en el blanco.

—Don Bruno Gondomar! exclamó, ¡ahí si: recuerdo que hablé de él...! ¿lo conocéis, sus...? «

—No; pero mi profesión de negociante me une a ese hombre con relaciones mercantiles. Esto es, si ese señor Gondomar es contra quien tengo algunos créditos. ¿No es de Sevilla?

—¡Insto.

—¿No es armador?

—También.

—No fue administrador de los bienes del conde de Montalvo, y ahora es el propietario?

—Es el mismo, respondí. Andrés no hay necesidad de que me identifique mas su persona.

Y el bandido, al pronunciar estas palabras, las dijo con tal des den y desprecio, que no se escapó a la viva penetración del americano.

—Ved aquí una de las causas porquero he llamado

—¡Ah!

Una vez en este punto, se puso en relaciones con la respectiva casa de comercio de Ferriera y compañía, de la que soy socio, y como podía disponer de las ventas de sus bienes, ya que no de estos nor encontrarse embargados, lo ha tenido en

do. El hombre que se vale de otro hombre, aunque este esté perseguido por la ley, cumple a mi ver con lo que deberes que le imponen sus obligaciones. Ahora quisiera que me concedierais vuestra aldoncía.

—Con sumo gusto, respondió el fanático.

—Os he dicho que tengo algunos créditos contra el señor Gondomar, y no lemo en confesaros que estos créditos son de suma importancia. Para que

—Andrés, ¿qué tollano la asustó, era muy superior, principió a mirar a Ferferrón como un espíritu vengador, dispuesto a secundar su odio para el antiguo armador de S-villa.

—¿Contalo lo que quisies, repuso el bandido.

—Yo no sé si pataleé o no a vuestra nobleza aquí.

—¿Tú tenías un crucito contra el señor Gondomar de sesientos cincuenta mil reales?

—Me quita las letras, dijo Ferferrón sacandolas de su cartera.

—Andrés estaba pasmado. No comprendía como a un bandido lo ensabían aquí la fortuna colosal.

—Ferferrón leyó este pensamiento en la frente de Andrés.

—¿Usted se acuerda a diez años de esto?

—Lo sé, hijo Andrés gravemente.
—Sin embargo, esa herencia colosal, cerca de dos

[illegible]

colgaduras, colchones y colchas de

[illegible]

una biblioteca de cuba. I hermosa de dos cuerpos, sillas, ma-

[illegible]

latas.

[illegible]

su casa calle de los 3 núm. 112, corrientes a las once en punto se

[illegible]

DE PESAS

[illegible]

INDEX

LÁMPARAS DE COLGAR DE
2, 3, 4, 5 y 6 LUCES.

Toda una gama de colores preciosos, rutilantes y exclusivos. También un amplio abanico de estilos. Lámparas para cualquier ambiente: sala, comedor, dormitorio, etc.

Los precios de 5 potecorones arriba. Llevarán 4 más del acreditado inicien-
do en 0000194. Si usted no tiene con nosotros 0000194-99 61092 511

ITINERARIO GENERAL.

COMUNICACION DEL INTERIOR.

Los martes y domingos...
Los lunes, miércoles y viernes...
Los jueves, sábados y domingos...

Los lunes, miércoles y viernes...
Los jueves, sábados y domingos...
Los martes y domingos...

Los lunes, miércoles y viernes...
Los jueves, sábados y domingos...
Los martes y domingos...

Los lunes, miércoles y viernes...
Los jueves, sábados y domingos...
Los martes y domingos...

Los lunes, miércoles y viernes...
Los jueves, sábados y domingos...
Los martes y domingos...

Los lunes, miércoles y viernes...
Los jueves, sábados y domingos...
Los martes y domingos...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Consultorio.

Consultorio...
Consultorio...
Consultorio...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

Edicto Judicial.

Edicto Judicial...
Edicto Judicial...
Edicto Judicial...

ESTACION DE INVIERNO

CASA DEL PROPIETARIO

Núm. 273 CALLE 25 DE MAYO Núm. 273.
MARQUET E HIJO

Los dueños de este establecimiento participan a sus favorecedores que acaban de recibir una numerosísima cantidad de ropa hecha al último CHIC, bajo la dirección propia del Sr. Marquet padre. También tienen un riquísimo surtido de géneros, Paletós, pantalones y chalecos, SOBRE MEDIDA. La reputación bien acreditada de esta casa es para los compradores una garantía segura de elegancia, buen gusto y precios equitativos.